

# **TRES GRANDES EPOCAS Y DOS GRANDES TRANSICIONES EN LA HISTORIA DE LAS SOCIEDADES.**

## **A la luz de Economía Política del Trabajo y su enfoque dialéctico.**

Propuesta realizada por Jaime Corena Parra, Humberto Tròmpiz, Rafael Enciso, Carlos Martínez, Ronald Piña y Ramón Chirinos.

---

### **PRESENTACIÓN.**

Entregamos aquí el esbozo de una propuesta de, Programa de Investigación sobre el cambio epocal, del cual esperamos que participen de múltiples formas y en un número creciente, núcleos organizados de los sujetos sociales que lo protagonizan. Para ello, y no puede ser de otra forma, se requiere construir una gran convergencia de apoyos y esfuerzos en la misma dirección.

Con el Programa de Investigación se intenta mirar la Historia de las Sociedades, y en ella la de la sociedad venezolana o de cualquier otra nuestroamericana, a través del devenir de tres grandes épocas y dos grandes transiciones, de tal forma que comprendamos y orientemos mejor los cambios sociales en que estamos inmersos. Hecho que implica la articulación de decenas de trabajos de investigación y una persistencia en un esfuerzo común de por lo menos cinco años, para mostrar frutos en su primer avance.

Primero, mostramos el origen de la propuesta que tiene que ver en buena parte con el debate que abrió el Presidente Chávez en sus presentaciones al Proyecto Nacional Simón Bolívar 2007-2013 y el Plan de la Patria 2013-2019.

Luego, empezamos a abordar la situación problemática en dos de sus cuestiones esenciales relacionada con el debate abierto por el Presidente Chávez. Una que tiene que ver con la relación entre el desenlace de la crisis estructural del capital y el cambio de época, y otra sobre la ubicación histórica del cambio de época y sus características esenciales, entre las cuales se cuenta el abandono de la división social del trabajo y su estructura jerárquica.

Por último, y a modo de sugerencias, decimos cómo proseguir en la implementación de este programa de investigación.

### **1. EL ORIGEN DE LA PROPUESTA Y LA NECESARIA CONVERGENCIA CON ESFUERZOS SIMILARES PARA AVANZAR EN SU IMPLEMENTACION.**

Su origen lo ubicamos en junio del año 2007, en los debates de la ECST (Escuela Coriana Socialista de Trabajadoras y Trabajadores), respecto a las perspectivas de la irreversibilidad o no de las Revoluciones que tienen lugar en Nuestra América, entre las cuales está la venezolana. Todas éstas ocurren en el marco del movimiento de las fuerzas sociales de la humanidad divididas y confrontadas en clases, de cara a la búsqueda de salidas a la crisis del sistema de vida actual. No es cualquier crisis, se trata de aquella que somete la humanidad a una autentica emergencia planetaria, provocada por todas las formas de reproducción del sistema de vida hegemónico, en el sentido de que la especie humana y todas las especies que habitan el planeta están puestas en peligro de extinción.

Los debates iniciales se orientaron en buena parte por el examen de los logros y dificultades del proceso bolivariano venezolano, y en particular, de cómo intentar profundizarlo a través de la aplicación de las siete directrices del Proyecto Nacional Simón Bolívar 2007-2013 del Presidente Chávez<sup>1</sup>. Pero destacando de su conjunto, el rol orientador de la posible construcción socialista venezolana que emana de la directriz IV, la cual reza:

“Con el fin de lograr trabajo con significado, se buscará la eliminación de la división social, su estructura jerárquica y de la disyuntiva entre la satisfacción de las necesidades humanas y la producción de riqueza subordinada a la reproducción del capital”

Este enunciado del Presidente Chávez vuelve de forma convergente a la Idea de Marx<sup>2</sup> y Engels, contenida en su obra de 1845-46, *La Ideología Alemana*, de superar la contradicción entre <la fuerza productora, el estado social y la conciencia>, en la cual es posible caer, si no se abandona la división del trabajo. Vista la situación de esta manera, la idea del abandono de la división social del trabajo adquiere una gran dimensión cuando intentemos examinar los avances o no de un proceso revolucionario.

A partir de entonces como colectivo ECST, proseguimos con los escasos recursos disponibles, incluido el de tiempo, a mostrar que los pequeños diálogos obreros y comunales sobre la transición socialista, que además de Coro, se realizaban en Punto Fijo y Valencia, debían continuar con la lectura de varios materiales de Marx, Mészáros y Chávez y otros autores, como tarea integrada a la defensa del proceso bolivariano y su articulación a varios niveles con los procesos revolucionarios en Ecuador, Cuba, Nicaragua, Bolivia y Venezuela.

---

<sup>1</sup> Chávez, Hugo. Proyecto Nacional Simón Bolívar. Primer Plan Socialista-PPS. Desarrollo Económico y Social de la Nación 2007-2013. Presidencia de la República, Caracas, 2007.

<sup>2</sup> Marx, Carlos y Engels, Federico. *La Ideología Alemana*. Página 43. El perro y la rana, Caracas, 2007.

Por varios caminos, uno de éstos fue el de la formación sociopolítica de profesores en la UNEFM (Universidad Nacional Experimental Francisco de Miranda) y la UPTAG (Universidad Politécnica Territorial Alonso Gamero), los diálogos sobre la transición socialista se extendieron a los ambientes universitarios.

Especial interés ocupó en el desarrollo de los diálogos la cuestión del uso de los recursos naturales y en especial del ingreso petrolero como apoyo de la aplicación de los planes de profundización de las Revoluciones Nuestroamericanas, y más en específico, de la construcción de las comunas en la Revolución Bolivariana.

Así fue que en conexión con estos temas entramos a finales de junio de 2012 a debatir otro material relevante del Presidente Chávez<sup>3</sup>, la presentación del Plan Patria 2013-2019, y a conectar , ante la amplitud de la tarea nos vimos urgidos a intentar convertir los diálogos sobre la transición socialista en un proceso de investigación, pues su contenido nos situaba ante varias preguntas de importancia sobre los cambios sociales históricos estructurales, cuyo tratamiento demanda muchos esfuerzos, incluido el cambio de visión en nuestro incipiente trabajo de investigación-acción-participación.

Recordemos que en la presentación a la sociedad venezolana de su propuesta de Gestión Bolivariana y Socialista 2013-2019 y entregada al Consejo Nacional Electoral en junio de 2012, el Presidente Chávez<sup>4</sup> señaló:

“No nos llamemos a engaño: la formación socioeconómica que todavía prevalece en Venezuela es de carácter capitalista y rentista. Ciertamente, el socialismo apenas ha comenzado a implantar su propio dinamismo interno entre nosotros”

“Para avanzar hacia el socialismo, necesitamos de un poder popular capaz de desarticular las tramas de opresión, explotación y dominación que subsisten en la sociedad venezolana...Esto pasa por pulverizar completamente la forma de Estado burguesa que heredamos, la que aún se reproduce a través de sus viejas y nefastas prácticas, y darle continuidad a la invención de nuevas formas de gestión política”.

“ Es claro que Nuestra América vive un cambio de época.....: un cambio de época que se caracteriza por un cambio real y verdadero de las relaciones de poder a favor de las grandes mayorías”.

“Es claro, también, que el sistema-mundo capitalista atraviesa por una crisis estructural que puede llegar a ser terminal”

---

<sup>3</sup> Chávez, Hugo. *Presentación. Programa de Gobierno para la Gestión Bolivariana Socialista 2013-2019*. Caracas, 12 de junio de 2012. En el material aprobado por la Asamblea Nacional como Ley del Plan de la Patria, segundo plan socialista de desarrollo económico y social de la nación 2013-2019, publicado en gaceta oficial de la República Bolivariana de Venezuela N° 6.118, extraordinario, 4 de diciembre de 2013, el material original de la presentación no aparece en su integridad.

<sup>4</sup> Chávez, Hugo. Es el mismo programa a que hacemos referencia en la nota a pie de página N° 3.

La magnitud de la crisis al decir del Presidente Chávez, obliga a buscar una salida de superación epocal regional y universal de la crisis, y en tal sentido propone la aplicación de un plan de avance. Pero ello no sería posible, a nuestro juicio, si pasamos por alto lo que implica la idea de cambio de época, la superación de la crisis estructural del sistema del capital y el socialismo como respuesta a la misma, lo cual nos sitúa por lo menos ante un par de preguntas, cuyas respuestas ameritan un trabajo de investigación acción participación sistemático de largo aliento.

Esas preguntas, que presentaremos en el inicio del apartado siguiente, orientaron la segunda fase del debate. Ésta cubrió desde junio del año 2012 y finales de marzo del año 2013 y dio origen a una primera versión del artículo **Tres grandes épocas y dos grandes transiciones en la historia de las sociedades** que circuló por medios electrónicos durante el resto del año 2013 y el primer semestre del año 2014. Las preguntas

Con base en este artículo, convertido en papel de trabajo, entramos en contacto con el Programa Nacional de Formación en Historia de la Universidad Nacional Experimental Francisco de Miranda (UNEFM) en Coro y su propuesta de estudios avanzados. El material para su debate fue recibido y rubricado por dieciséis (16) de los participantes<sup>5</sup> en la primera sesión del seminario semanal de Introducción a los estudios históricos el día 6 de junio de 2014. Con el paso de sus sesiones semanales, consideramos viable convertirlo en la guía de nuestra propuesta de Programa de Investigación. Y al proseguir como ESCT en la participación de las actividades de autoformación de varios núcleos del movimiento consejista obrero y comunal, obtuvimos nuevos elementos que nos llevaron a hacer una nueva versión de la propuesta, **Tres grandes épocas y dos grandes transiciones en la historia de las sociedades. A la luz de la economía política del trabajo y su enfoque dialectico**. Ésta a su vez, fue entregada, el día veintiuno (21) de octubre a veinticinco (25) participantes<sup>6</sup> en el Seminario de Introducción a los Estudios Históricos de la UNEFM y a otras personas, encargados de hacerle notas críticas y sugerencias hasta el día cinco (5) de diciembre de 2014, como en efecto ocurrió. De ahí que la tercera versión del material, que aquí presentamos, está nutrida por aportes adicionales de un conjunto de personas, que asumieron la tarea de seguir sometiendo a debate.

Esperamos que este nuevo material resulte ser uno de los apoyos principales en el tratamiento de múltiples aspectos del Cambio Histórico de Época, asumido por varios núcleos del movimiento del trabajo obrero consciente y comunal que están a favor profundizar los logros del proceso revolucionario venezolano y continental. Especial mención merece la acción que para ello hace el colectivo de organización del V Encuentro Latinoamericano de la Economía del trabajo que se realizará en Punto Fijo en junio del año 2015.

---

<sup>5</sup> Ver fotocopia del texto firmado por los asistentes al final de la propuesta, Anexo II.

<sup>6</sup> Ver en anexos copia de la recepción de la 2a versión de la propuesta rubricada por 25 participantes al Seminario de Introducción a los Estudios Históricos de la UNEFM.

Los avances en esta labor de aprendizaje social y de generación de ideas y su uso social, serán registrados y difundidos en varios medios, y entre éstos el quincenario POLITI-K que se edita en Valencia (estado Carabobo). Decimos esto a partir de los logros que produjo el conversatorio sobre Gestión Comunal para impulsar el Cambio Histórico de Época, que tuvo lugar en Yaracal (estado Falcón), el día once (11) de octubre de 2014, contando con la participación de doce (12) personas, entre ellas, nueve (9) vinculadas a las labores del mencionado quincenario y tres (3) que participan de la renovación de la comunicación social con fines de apoyo a la formación de la conciencia socialista colectiva.

Nuestra propuesta es coherente, con algunas otras, que se realizan bajo el enfoque de Investigación-acción-participación-autoformación, que ya están en curso y con las cuales intercambiaremos experiencias y logros.

## **2. LA SITUACIÓN PROBLEMÁTICA QUE ABORDA LA PROPUESTA:**

Ya dijimos en el apartado anterior que requeríamos precisar la visión con la cual abordar la tarea de responder a tantas cuestiones interrelacionadas de la transición socialista, se trata de la visión de *totalización histórica* (Mészáros, 2013, página 301)<sup>7</sup>, aquella que orienta como *totalidad abierta* el desarrollo histórico humano factible, sobre la base del necesario intercambio metabólico con la naturaleza. En tal sentido la propuesta asume la superación dialéctica de la concepción del *cierre del movimiento histórico* (Mészáros, página 302) en sus diversas formas de declaración del <fin de la historia> y su imposición violenta o sutil. Y en especial, de su versión de la supuesta superioridad histórica ya insuperable de la economía, la democracia representativa y la ideología de los mercados.

Con esta visión es que tratamos las preguntas que orientan este incipiente trabajo de investigación, que presentamos de la siguiente manera:

1. ¿En qué consisten, en cuanto hechos históricos, la crisis estructural del capital (así la llamamos aquí con apoyo en Mészáros<sup>8</sup> y Harvey<sup>9</sup>) y el cambio de época? ¿Qué relación hay entre éstos hechos históricos y cuáles son los sujetos sociales, en plena lucha, que los protagonizan?
2. ¿Cómo situar estos hechos, auténticos elementos de un todo histórico dinámico abierto, en el devenir no lineal de la Historia de las Sociedades?.

---

<sup>7</sup> Mészáros, István. Estructura social y formas de conciencia. La dialéctica de la estructura y la historia. Páginas 297-304. Monte Ávila, Caracas, 2013.

<sup>8</sup> Mészáros, Istvan. *La crisis estructural del capital*. Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información. Caracas, 2009.

<sup>9</sup> Harvey, David. *Diecisiete contradicciones y el fin del capitalismo*. Introducción, páginas 17-25. IAEN, Quito, 2014.

¿Los ubicamos en un momento de cambio estructural o en un momento que eterniza el mundo actual?

Sin duda, son dos cuestiones de creciente interés para el presente y el futuro de la vida de los movimientos sociales de los pueblos originarios, de la cotidianidad actual y del trabajo obrero y comunal. Incluidos en este último el que vivimos en Nuestra América, y el que despunta a favor del cambio del sistema de vida actual en Europa, los mismos Estados Unidos, Medio Oriente y Norte de África. Y claro que debe ser también de interés para las direcciones actuales de los procesos revolucionarios nuestroamericanos en curso, en vías de integración progresiva, pero fuertemente asediados desde dentro y fuera de sus territorios.

Ahora pasamos a mostrar las notas que hemos realizado en el inicio del tratamiento de las dos preguntas centrales que orientan este estudio, cuyo primer periodo, eso prevemos, nos ocupará por lo menos los próximos cinco (5) años. Al final del presente trabajo veremos la justificación del tiempo previsto para la realización de su primer tramo.

## **2.1. LA PRIMERA CUESTIÓN. El sistema del capital y sus crisis, crisis estructural del capital, cambio histórico de época y sujetos del cambio de época.**

Iniciamos considerando primero lo que entendemos por sistema histórico del capital que experimenta una crisis estructural (Mészáros, 2009, página 225) desde “finales de la década de los 60 o el inicio de la de los 70”, que podría llegar a ser terminal según el Presidente Chávez (2012).

### **2. 1.1. El sistema del capital.**

Digamos con apoyo en Mészáros<sup>10</sup> (2009, página 121) que el capital, como Marx llamó a su obra más importante, es una categoría histórica dinámica y la fuerza social con la que se corresponde, aparece- en forma de capital “monetario”, “mercantil”, etc.-muchos siglos antes de que surja y se consolide la formación social del capitalismo.

En efecto Marx<sup>11</sup> inicia la Sección Primera de EL Capital, estudiando las categorías de mercancía y dinero y a lo largo de ésta nos recuerda la prehistoria de las mismas. Así, en el capítulo I, Marx<sup>12</sup> precisa que “el intercambio de mercancías comienza allí donde termina la comunidad, allí donde ésta entra en contacto con otras comunidades o los miembros de otras comunidades”. Y luego, nos recuerda que es en “los pueblos nómadas donde

---

<sup>10</sup> Mészáros, István. Obra citada. Páginas 12-124

<sup>11</sup> Marx, Carlos. El Capital. Tomo I, Capítulo I. Páginas 3-109. Instituto cubano del libro, La Habana, 1973.

<sup>12</sup> Marx, Carlos. Obra citada, Capítulo I. Páginas 54-55.

primero se desarrolla la forma dinero”. Ello de un lado debido a la movilidad de su *ajuar*, enajenable, y del otro, porque el contacto con comunidades extranjeras los “hace entrar en trance de cambiar con ellas sus productos”. Pero además nos hace ver que “es la *división social del trabajo* condición de vida de la producción de mercancías, aunque ésta no lo sea, a su vez de la división del trabajo”.

De esta forma, el autor de *El Capital*, nos sitúa en el horizonte retrospectivo del origen milenario del sistema del capital, de la primera producción de mercancías en una parte del mundo, no así en Nuestra América, o sea, del cambio o tránsito de una gran primera época, donde los pueblos no producían mercancías y su equivalente general, el dinero, a otra gran época (con sus diversos tramos, incluido el actual) donde éstas categorías han tomado cuerpo como formas históricas concretas. En la primera gran época no reinaban las categorías de la división social del trabajo y su hermana siamesa la propiedad privada de los medios de producción y tampoco la organización política y las ideas de apoyo que las reproducen.

Mészáros (2009, 121)<sup>13</sup> al respecto precisa que la producción de mercancías precede en varios siglos a la producción de mercancías capitalista y pide por consiguiente una definición inequívoca del modo de producción capitalista de mercancías. En una consideración convergente, décadas atrás, Marx<sup>14</sup> al estudiar la conversión del dinero en capital indica que la circulación de mercancías es el punto de arranque del capital. Y agrega que “la producción de mercancías y su circulación desarrollada”, o sea, el *comercio*, forman las *premisas históricas* en que surge el capital. Y cierra Marx el párrafo: “la biografía moderna del capital comienza en el siglo XVI, con el comercio y el mercado mundiales”.

De ahí que ya tenemos a disposición los primeros elementos para argumentar que el sistema del capital cubre un largo periodo de tiempo histórico que incluye los tramos de su prehistoria y biografía moderna, que aquí llamaremos la *Época del Capital* o segunda Gran época y de las resistencias a su paso. En su largo periodo se conforman variadas formas, también históricas, entre éstas el modo de producción asiático o tributario, el esclavismo y el feudalismo, hasta la última que tenemos ante nuestros ojos y mentes, el capitalismo. En tal sentido Marx<sup>15</sup> al explicar la conversión del dinero en capital, hace algunas aclaraciones esenciales, con lo cual nos reafirmamos en lo último dicho.

“Pero, hay algo indiscutible, y es que la naturaleza no produce, de una parte poseedores de dinero o mercancías, y de otra parte simples poseedores de fuerzas personales de trabajo. Este estado de cosas *social* común a todas las épocas de la historia. Es, indudablemente, el fruto de un desarrollo histórico precedente, el producto de una larga serie de transformaciones económicas, de la destrucción de toda una serie de formaciones más antiguas en el campo de la producción social”.

Y además es necesario decir, como a renglón seguido lo hace Marx, que las categorías económicas (por ejemplo, mercancía, dinero, propiedad de los

---

<sup>13</sup> Mészáros, Itsván. Obra citada. Página 121.

<sup>14</sup> Marx, Carlos. Obra citada. Capítulo IV. Página 110

<sup>15</sup> Marx, Carlos. Obra y capítulo citado. Páginas 131-132.

medios de producción) “dejan también su huella histórica”. No son categorías eternas, como tampoco lo es la época que éstas ayudan a interpretar para propiciar su cambio. De esta forma hay que entender que en la existencia del producto del trabajo como mercancía van implícitas condiciones históricas determinadas; el producto no se crea como medio de subsistencia para el propio productor, sino para ser destinado al cambio, que “en la *fase del trueque directo* no hace más que iniciarse”. En su última forma, siguiendo a Marx<sup>16</sup>, el capital ingresa a su reproducción y ampliación a gran escala:

“..allí donde el poseedor de medios de producción y de vida encuentra en el mercado al obrero libre como vendedor de su fuerza de trabajo, y *esta condición histórica envuelve toda una historia universal*”

Y esto solo acontece en el régimen de producción específico y concreto, “el régimen de producción capitalista”, que recorre en la más reciente historia de las sociedades en su versión de la producción artesanal, la manufactura y la gran industria, con su gran desarrollo de las fuerzas productivas (y destructivas) y sus límites incluidos. Las fuerzas productivas que pasaron por la llamada revolución industrial y hasta hoy, como lo plantea Katz (2014)<sup>17</sup>, por todos los cambios tecnológicos como vehículos de la acción de la ley del valor-trabajo, que rige el funcionamiento de la forma histórica capitalismo. Cambios que son interdependientes con las condiciones que impulsan el ascenso y el descenso de la tasa de ganancia de largo plazo.

El capitalismo para Harvey (2014, página 22)<sup>18</sup> es cualquier sistema social en el que predominan de forma hegemónica los procesos de circulación y acumulación de capital a la hora de proporcionar y configurar las bases materiales sociales en intelectuales para la vida en común.

Este hecho histórico del régimen de producción capitalista empezó a introducirse en Nuestra América con la violenta colonización europea a finales del siglo XV, pero no logró copar e interrumpir en su totalidad la vida de todos los pueblos originarios. La realidad de la sobrevivencia de varios pueblos originarios con su propia visión del presente y futuro de las sociedades, rompe cualquier consideración lineal y repetitiva mecánica de la historia y nos sitúa ante una gran particularidad. Por ejemplo, no necesariamente los pueblos originarios sobrevivientes y conscientes de su historia y de los estragos de la historia del capital, van a elegir como modelo de vida para su futuro el desarrollo a gran escala de las fuerzas productivas destructoras. Mucho habría por decir más adelante al respecto.

Al cerrar este apartado, es obligatorio preguntarnos por las obras que mejor nos ayudan a entender la dinámica del sistema del capital y su superación. Y en consecuencia la clara distinción que entre capital y capitalismo con apoyo en Marx establecen (Mészáros y Harvey)<sup>19</sup>. De la argumentación a favor de la

---

<sup>16</sup> Marx, Carlos. Obra y capítulo cerrado. Página 132.

<sup>17</sup> Katz, Claudio. *La concepción marxista del cambio tecnológico*. [Http://kmarx.wordpress.com/2014/10/12/](http://kmarx.wordpress.com/2014/10/12/)

<sup>18</sup> Harvey, David. Obra citada, página 22.

<sup>19</sup> Mészáros, István. Obra citada, página 121; Harvey, David. Obra citada, página 22.



selección de las obras clave nos ocuparemos en un trabajo de investigación que está en proceso de apertura. Por lo pronto apuntemos que en la investigación formal cobra actualidad (Hinkelammert, 2010)<sup>20</sup> el estudio de El Capital de Marx para entender la dinámica del sistema del capital en crisis estructural. Además y de manera convergente en la investigación directamente vinculada con las acciones del movimiento obrero comunal, que desarrolla, por ejemplo el equipo Escuela de Cuadros<sup>21</sup>, se plantea la pregunta ¿Para qué sirve El capital? He aquí una señal favorable para buscar la respuesta a la pregunta antes formulada.

## **2. 1.2. Las crisis del capital.**

Para mirar las características de la crisis estructural del capital, entramos a conocer la naturaleza de las crisis de una de sus últimas formas históricas, el capitalismo. En ese sentido la historia de las crisis es la historia del desarrollo y la decadencia del capitalismo.

### **2. 1.2.1 Las crisis iniciales.**

En los apéndices al tomo II de El Capital editado por el Instituto Cubano del Libro (1973, páginas 539-559)<sup>22</sup> se registra un artículo de Lenin, *Sobre la caracterización del romanticismo económico*, en el cual se examinan las crisis. Lenin polemiza con la idea de varios autores de que las crisis obedecen a la desproporción entre la producción y el consumo y muestra que el “consumo insuficiente” ha existido bajo diversos sistemas económicos, mientras que las crisis son características solamente del capitalismo. Añade que las crisis se explican principalmente por la contradicción entre el carácter social de la producción y el carácter privado, individual de la apropiación y sus raíces están en las condiciones del mismo proceso de producción.

Lo antes planteado por Lenin, concuerda con estudios anteriores de Marx (década de los 60 del siglo XIX). En el capítulo XVII de la segunda parte<sup>23</sup> de la Teorías de la Plusvalía, en su original en lengua alemana, Marx trata el desarrollo de las crisis en la *Grundform (esencia)* del sistema del capital; considera que el capital a través de las crisis entra en un proceso de destrucción o estragos (*Zerstörung von Kapital durch Krisen*). Y relaciona las crisis con la búsqueda capitalista de *Surplusarbeit* (exceso de plustrabajo) a través de la *Surplusproduktion* (exceso de sobreproducción).

---

<sup>20</sup> Hinkelammert, Franz. *La vigencia actual del capital*. [Http://marxismocritico.com/2013/02/04](http://marxismocritico.com/2013/02/04).

<sup>21</sup> ¿Para qué sirve el capital? Un balance contemporáneo de la obra principal de Marx. Antología. 2Do Encuentro internacional de Escuela de cuadros 30 de mayo-1 de junio, 2013, Caracas. Publicado por editorial trinchera en julio de 2014.

<sup>22</sup> Marx, Carlos. *El Capital tomo II*. Apéndices, páginas 499-585. Apéndices de Engels, páginas 499-550 y entre éstas, Las crisis, páginas 543-550. Instituto Cubano del Libro, La Habana, 1973.

<sup>23</sup> Marx, Karl. *Theorien über den Mehrwert (Vierter Band des Kapitals)*. Zweiter Teil. Siebzehtes Kapitel. Seiten 471-547. Institut für marxismus-leninismus beim zkd der SED, Berlin, 1972.

Esas consideraciones de Marx empiezan a gestarse un poco más atrás, entre 1848 y 1850, cuando él retorna al periodismo, según Espinoza Pino (2014, página 116)<sup>24</sup>, a raíz de las revoluciones europeas de 1848. Su labor junto a sus avances en investigación histórica económica le permitirá escribir la Lucha de clases en Francia (1848-1849) y formular una de sus hipótesis para su trabajo de investigación en la década de los 50: la relación del renacer del movimiento revolucionario y una nueva crisis económica. En este sentido las crisis expresan el crecimiento de la resistencia del trabajo a la explotación del capital y el brote de la conciencia colectiva a favor de cambiar el sistema que las produce. Ejemplo de esto último son el nacimiento de la Liga de los Comunistas y la escritura del Manifiesto Comunista por Marx y Engels en el tramo 1847-1848 con la valiosa ayuda de Jenny (Gil de San Vicente Iñaki, 2014, página 163) compañera de Marx.

Pero las crisis, como la de 1847 cuando el modo de producción capitalista empieza a expandirse de Europa hacia Estados Unidos, el conjunto de las Américas (a través de la colonización), Rusia y Asia, también crea las contrarrevoluciones políticas, como las de 1848-50 y las estrategias de recuperación del capital, una de ellas la expansión del comercio y la formación del mercado mundial. Antes de proseguir anticipamos que una línea de investigación será la introducción violenta de la forma capitalismo en la vida de las comunidades originarias nuestro americanas y las resistencias y Revoluciones que desde entonces hasta hoy ha parido Nuestra América.

Veraza (2012, página 17-18)<sup>25</sup>, observa una relación entre la “revolución europeo-continental” de 1848 y la “crisis económica inglesa de 1847 en “el desarrollo histórico capitalista” durante el periodo 1830-1860. En este periodo se ubica la crisis de 1857 que al decir de Espinoza Pino (2014, página 118)<sup>26</sup>, fue anunciada por Marx a través de varios artículos para el *Tribune de Nueva York* como la primera gran crisis económica de carácter mundial. Pero la crisis amainó (Musto, 2013)<sup>27</sup> a lo largo de los meses y “pronto los mercados volvieron a funcionar regularmente”.

La crisis de 1857 no trajo las consecuencias sociales y políticas previstas y la corriente teórica militante de Marx y Engels tomó atenta nota de eso. Sobre todo constataron que la “sociedad burguesa se estaba convirtiendo en una máquina de hacer dinero”, conocieron las actitudes de las clases sociales frente a las crisis y los movimientos revolucionarios que las enfrentaban. Marx afinó en el periodo de 1858-1861 la idea del plusvalor y su obtención a gran escala empresarial y geográfica-espacial; es entonces cuando su crítica a la economía política del capital se profundiza y empieza a nacer su propuesta de la Economía Política del Trabajo o de la clase obrera. Se paren los Grundrisse o fundamentos de su trabajo principal, que Engels ayudó a hacer, *El Capital*, y

---

<sup>24</sup> Espinoza Pino, Mario. *Karl Marx, un periodista en la era del capital. Apuntes para una investigación*. [Http://marxismocriico.com/2014/09/19](http://marxismocriico.com/2014/09/19).

<sup>25</sup> Veraza, Jorge. *Del reencuentro de Marx con América Latina*. Páginas 17-18. Monte Avila, Caracas, 2012.

<sup>26</sup> Espinoza Pino, Mario. Obra citada, página 118.

<sup>27</sup> Musto, Gabriel. *Marx, la crisis y los grundrisse*. [Http://kmarx.wordpress.com/2013/06/12](http://kmarx.wordpress.com/2013/06/12).

se sientan las bases, de cara a la marcha del movimiento obrero europeo y mundial, de la creación de la Primera Asociación Internacional de Trabajadores.

De las primeras crisis aprendió el proletariado. En 1864 y 1867 respectivamente, en vida de Marx, nace en Londres la Primera Asociación Internacional de Trabajadores y ve la luz el primer tomo de El Capital. Son dos obras cumbres que no lograron intercomunicarse a plenitud. En la Primera Internacional se empezó a decir cómo concretizar la formación de la conciencia socialista transformadora de la realidad del sistema máquina de hacer dinero y destructor de la humanidad que se critica de forma científica en la segunda. El proletariado tiene pues a su disposición el conocimiento de que la máquina burguesa se mueve siempre en pos del desarrollo de la fórmula general (D-M-proceso de producción-M'-D') como bien lo muestra Marx en el capítulo IV de El capital, o sea invertir dinero D para obtener más dinero D' (obtención de plusvalor), e incluso se mueve, bajo la fórmula (D-D') sin necesidad de cumplir la fase intermedia. Por lo mismo y a pesar de que hoy la concretización de la fórmula cubre culturalmente el total del planeta, es pertinente señalar que el proceso atraviesa por una crisis de expansión. Y precisamente las investigaciones deben decirnos hasta que punto y bajo cuales condiciones la crisis actual del capital llegaría a ser terminal.

Las primeras crisis estuvieron aparejadas a la expansión histórica cultural y geográfica de la forma del capital, el capitalismo y a las revoluciones democráticas burguesas con presencia obrera y su correspondiente grado de autonomía de clase. O sea, que las crisis con sus particularidades tienen su historia.

Antes, en 1825, según (Veraza, 2012, página 18)<sup>28</sup>, se había dado la primera crisis de sobreproducción del sistema capitalista en Inglaterra. Para entonces el modo de producción capitalista empezaba a asentarse en el continente, sobre todo en Francia. Pero, desde las primeras crisis de la forma capitalismo, mucho antes que comenzara a nacer y establecerse (entre los siglos XIX y XX) la hegemonía del capital asentado en Estados Unidos, la expansión <del capitalismo de origen nacional inglés> hizo retroceder el “momento de la revolución” (Carta de Marx a Engels de octubre 10 de 1850), al agotar su medida continental y expandirse a Rusia, Estados Unidos y América Latina.

En efecto, la medida de la expansión del capital, del crecimiento de sus fuerzas productivas llevó consigo la conformación de: a) las empresas de estructura jerárquica avasallante que luego se convirtieron en monopolios de la acumulación y reproducción ampliada del capital (capítulo XXI, tomo II, El Capital) a escala mundial, b) los Estados del orden jerárquico de la democracia liberal propulsores del sistema del capital, c) los cambios tecnológicos deslumbrantes y en apariencia inagotables y c) los intentos de dominio de las ideas justificadoras del nuevo orden. Pero trajo contra su aparente eternidad, la lucha de clases en sus distintas manifestaciones. Y por supuesto reprodujo los estragos de todo tipo (incluida la destrucción de la vida) que no solo las ciencias, sino también el arte y la literatura han registrado de forma magistral.

---

<sup>28</sup> Veraza, Jorge. Obra citada, página 18.

De ahí, valga también anticiparlo, una rica línea de Investigación en nuestro programa será La mirada del arte y la literatura de la historia de las sociedades.

Por supuesto que la expansión de la forma capitalismo a nuevos lugares del plantea obligó a retroceder temporalmente el momento de la soberanía del sujeto humano, la clase obrera revolucionaria naciente, que es la fuerza productiva más grande y potente, tal como lo indica Marx<sup>29</sup> en la Miseria de la Filosofía de 1847. Así, el momento de la Revolución obrera en Inglaterra (país en el cual Engels escribió sobre la situación de la clase obrera) no brotó con las crisis de 1847 y tampoco con la de 1857, como tampoco brotó con esta última la revolución obrera en el continente europeo.

No obstante, el periodo 1847-1860, entregó a disposición de la fuerza social transformadora obrera que hoy no ha terminado de conformarse como tal, una trama conceptual novedosa (Espinoza Pino, obra citada, página 116): fuerzas productivas, relaciones de producción e intercambio, división social del trabajo, clases sociales, lucha de clases, etc. Y al mismo tiempo le entregó la visión del mundo, que estudia el sistema del capital para superarlo históricamente y no para contemplarlo y/o reproducirlo: la concepción materialista de la historia, elaborada de manera pionera por Marx y Engels.

En suma, se ha impuesto hasta ahora el dominio de la idea de la superioridad de la máquina productora de dinero convertido en capital, sobre la humanidad productora misma, pero no ha logrado ocultar ni someter la idea de la superación de esa máquina.

En el desarrollo de otra línea de investigación específica sobre las crisis se debatirán las anteriores consideraciones. Se estudiarán las crisis en los espacios geográficos hacia donde se extendió e intensificó la forma histórica del capitalismo, pero también en aquellos donde se afirmó que empezaba a superarse su implantación (como la URSS, China y Cuba).

### **2. 1.2.2. Las crisis del siglo XX**

Desde finales del siglo XIX empezó a revelarse un cambio en la duración de las manifestaciones e implicaciones posteriores de las crisis del capital y su forma el capitalismo. La primera gran depresión (1873-1895), que es mucho más que una crisis de un movimiento corto del resorte recesión y recuperación, fue la antesala de la llamada primera guerra mundial (1914-1918) ya entrado el siglo XX.

¿ Qué yacía bajo la interconexión de estos dos hechos? Quizá, y es lo que sugiere Veraza (2012, obra citada, página 61), el inicio del proceso de consolidación del capital social mundial como entidad práctica autónoma, que tiene lugar durante todo el siglo XX. Hoy, los clubes de Bilderberg y Davos serían un par de los cerebros de las personificaciones pensantes y decisoras de semejante entidad.

---

<sup>29</sup> Marx, Carlos. *Miseria de la Filosofía*. Siglo XXI, México, 1975, página 159.

La población mundial es el objeto de las acciones en todas las direcciones de esta entidad autónoma del capital y la depositaria de los efectos catastróficos de las mismas. En coherencia, para (Veraza, obra citada, página 49), en el periodo 1890-1914 ocurre el copamiento europeo de la forma capitalismo y su desparramamiento hacia el resto del mundo. Y para él la vida de la población mundial y su consumo (página 49) queda subordinada a las acciones del capital.

Para Harvey (2014, obra citada, página 12) aunque las crisis tengan sus detonantes evidentes, los cambios tectónicos que representan tardan muchos años en materializarse. Él ejemplifica que la crisis arrastrada durante tanto tiempo que comenzó con el desplome de la bolsa de 1929, no se resolvió definitivamente hasta 1950, después del paso por la depresión de 1929 y la guerra global de 1940-45. Para 1950, según Veraza (obra citada, página 49) ya se había constituido la hegemonía de la forma histórica del capitalismo asentado en Estados Unidos, y por tanto el origen del terremoto de las crisis económicas, ya no sería Inglaterra.

En la misma secuencia de argumentación, a renglón seguido, Harvey (página 12) dice que la crisis:

“de la que advirtió la turbulencia en los mercados de divisas internacionales en los últimos años de la década de 1960 y los acontecimientos de 1968 en las calles de muchas ciudades (de París y Chicago a Ciudad de México, Chicago y Bangkok), no se solucionó hasta mediados de la década de 1980, después de haber pasado, a principios de la de 1970, por el colapso del sistema monetario internacional establecido en 1944 en Bretton Woods, por una década turbulenta de luchas laborales (la de 1970) y por el ascenso y la consolidación de las políticas del neoliberalismo bajo la égida de Reagan, Thatcher, Khol, Pinochet y finamente Deng en China”.

Luego, la crisis de financiarización que fue propulsada por el hiperendeudamiento en la década de 1980 (Harvey, página 12) y la movilidad y dispersión geográfica desregulada de la misma para intentar solucionar los conflictos de resistencia del movimiento obrero en las metrópolis, tuvo como resultado la caída del banco de inversiones Lehman Brothers el 15 de septiembre de 2008 y las otras catástrofes que aún no cesan, agregamos nosotros.

Por lo antes expuesto, al penetrar en los estudios de las crisis del siglo XX y principios del siglo XXI intentaremos avanzar en dos cosas. La primera, respecto a que la forma burguesa de salir de una crisis contiene en sí misma las raíces de la siguiente crisis (Harvey, obra citada, página 12), y la segunda, que la crisis que procede de finales de la década de 1960 y que se extiende hasta nuestros días es una crisis estructural del capital (Mészáros, 2009, página 225. Veraza (obra citada, página 69) la llama primera crisis capitalista auténticamente mundial y Engel<sup>30</sup> (2009, página 1) la califica como la crisis económica financiera mundial más profunda en la historia del capitalismo. De la crisis estructural del capital trata el siguiente apartado.

---

<sup>30</sup> Engels, Stephan. *Crepúsculo de los dioses sobre el “nuevo orden mundial”*. El perro y la rana, Caracas, 2009.

### 2. 1.3. La crisis estructural del capital

Digamos, esquematizando, que las crisis anteriores a la actual que viene de finales de la década de 1960, fueron según Mészáros (obra citada, 2009, páginas 225-226) “crisis cíclicas y coyunturales”. Y añade, que éstas continuarán siendo un rasgo prominente del *desarrollo coyuntural capitalista* hasta tanto el capitalismo sobreviva. Pero en el momento actual de la marcha epocal se da una crisis mucho más fundamental que afecta a todas las formas *del sistema del capital como tal*, no solo al capitalismo. A todas las formas de la entidad autónoma del capital que intenta someterlo todo a su subordinación.

Para argumentar a favor de esta proposición tendremos en cuenta los siguientes elementos, cada uno de los cuales en su desarrollo significa uno o más trabajos de investigación.

- La crisis estructural del sistema mucho más fundamental estará *combinada* con las crisis cíclicas de su forma histórica el capitalismo. Y su modo de desarrollarse se podría llamar *reptante* (Mészáros, página 225) que no excluye convulsiones más vehementes y violentas, hasta cuando se le acabe la gasolina a la compleja maquinaria involucrada en el manejo de la crisis, o en palabra de Harvey (2014, obra citada, páginas 23-24) o el motor-forma histórica capitalismo del sistema nave-capital deje de funcionar.
- La crisis actual según Harvey (página 19) es un momento de peligro cuando la reproducción del capital se ve amenazada por las contradicciones subyacentes. La recolonización extensa e intensa violenta del mundo con todos sus estragos a bordo está a la orden del día. Libia, Siria, Colombia, Ucrania y el asedio a las Revoluciones del marco ALBA son sus primeras cartas de presentación.
- Empieza a producir respuestas radicales desafiantes a una escala considerable (Mészáros, 2009, página 227). De parte de los cerebros y operadores del capital, por ejemplo la *nacionalización de la bancarrota capitalista* gracias a la alucinante suma de *multibillones de dólares*, que nada resolverá en los próximos años. O se busca la disminución por varios subterfugios de los salarios y la seguridad social de miles de millones de seres humanos.
- No basta con insistir en la reparación del motor averiado de la nave sistema. Ello ocurrió y ocurre con la idea de reparar los estragos del modelo neoliberal de la forma histórica capitalismo con la vuelta a un modelo de capitalismo de rostro humano con variados matices de presentación de la

expansión keynesiana (Harvey, página 13) de la demanda financiada mediante el endeudamiento.

- En la crisis actual que no cesa, adquiere mucho respaldo la explicación de la misma (Castillo, 2008)<sup>31</sup> a partir de la muy bien estudiada por Marx<sup>32</sup> (sección tercera del tomo III de El Capital: Gesetz des tendenziellen Falls der Profitrate-Ley de la caída tendencial de la tasa de ganancia). Todas las estrategias contrarrestantes aplicadas por los cerebros de las personificaciones del capital han resultado infructuosas para superarla dentro del sistema. Contra ellas actúa (Maito, 2014, página 129)<sup>33</sup> la transitoriedad histórica del capital, la tendencia descendente de la tasa de ganancia que se sostiene en el largo plazo desde el siglo XIX.
- La crisis lo abarca todo. En términos de Harvey (2014, pagina 11-12) sacude hasta la médula nuestras concepciones mentales y nuestra posición en el mundo. Y todos nosotros, organizados en núcleos del cambio histórico o no, habitantes de este mundo de aparente salida incierta, tenemos que adaptarnos al nuevo estado de cosas mediante la coerción o el consentimiento, aunque añadamos nuestro granito de arena al estado calamitoso del mundo a causa de cómo pensamos y actuamos.
- Pero el sistema del capital no caerá sólo porque su motor se funda, en ese naufragio arrastrará la humanidad a su destrucción. En palabras de Veraza (obra citada, página 35-36) una vez que a la forma capitalismo no le queda un espacio geográfico hacia donde crecer (algún día buscará la luna) el sistema tendrá que producir sobre el espacio ya ocupado, un espacio artificial, donde colocar valores de uso de la industria de guerra, la bioquímica, la farmacia y la electrónica), e intentar con ello el crecimiento de la tasa de ganancia, poniendo bajo su subordinación a la población mundial y sin detenerse en la destrucción progresiva de las fuentes de biomasa, energía y minerales metálicos y no metálicos.

---

<sup>31</sup> Castillo, José Ernesto. *Crisis de la economía Mundial*. [www.aporrea.org/internacionales/a66773.html](http://www.aporrea.org/internacionales/a66773.html).

<sup>32</sup> Marx, Karl. Gesetz des tendenziellen Falls der Profitrate (Ley de la caída tendencial de la tasa de ganancia). Páginas 221-277. Das Kapital, Dritter Band (Tercer tomo). Institut für marxismus-leninismus beim ZK der SED, Berlin, 1980.

<sup>33</sup> Maito, Esteban Ezequiel. *La transitoriedad histórica del capital. La tendencia descendente de la tasa de ganancia desde el siglo XIX*. [Http://marxismocrítico.files.wordpress.com/2014/06](http://marxismocrítico.files.wordpress.com/2014/06).

- A la humanidad no le queda otra salida de supervivencia que la de cambio de época histórica. Gil de Sanvicente<sup>34</sup> (2014, página 171) en relación a la salida a esta crisis, del sistema exterminador, retoma la idea de Rosa Luxemburgo de 1915 de *Socialismo o Barbarie*, consigna, que según él, Bujarin y Preobrazhenski convirtieron en *Caos o Comunismo*.
- En este sentido las Revoluciones del marco ALBA articuladas con un programa común, en cuyo centro estaría la conciencia socialista colectiva de cambio de época, el uso solidario y responsable de los recursos naturales y la producción de bienes y servicios para la satisfacción de necesidades humanas, son junto la resistencia creciente de todos los pueblos de la tierra, incluido el de los Estados Unidos, una propuesta alternativa para que la humanidad dignificada pueda ir más allá del sistema del capital.

En consecuencia, entramos ahora a construir el apartado que trata de la necesidad del cambio histórico de época.

#### **2.1.4. El cambio de una gran época a otra.**

Hemos hasta ahora construido la visión de la historia de las sociedades, de la humanidad, como una totalidad histórica. Pero en la cual no podemos hacer una acertada interpretación de su primer gran tramo y la dinámica de sus elementos cruciales, si no interpretamos el devenir de los otros dos grandes tramos. Y las transiciones entre éstos.

##### **2.1.4.1. Los grandes tramos en la humanidad como totalidad histórica abierta.**

Proponemos hacer su interpretación por la presencia o la ausencia de un cuerpo de categorías que ha venido definiendo el desarrollo de las ciencias de la historia y la crítica a la economía política.

a) la primera Gran Época de las sociedades originarias con la ausencia de las categorías división social del trabajo, mercancía, dinero, Estado, propiedad privada de los medios de producción y la ideología de su reproducción. Dialécticamente estudiaremos el movimiento de estas entidades interconectadas.

b) la segunda Gran Época con sus formas históricas donde aparecen y se reproducen con todo su potencial y declive las categorías ya enunciadas, que llamamos la época del sistema del capital y las resistencias a su reproducción.

---

<sup>34</sup> Gil de San Vicente, Iñaki. *En: ¿Para qué sirve el capital?* Página 171. Trinchera, Caracas, 2014.



c) la tercera Gran Época en proceso de prefiguración y apertura.

Entre cada Gran Época se desarrollan las dos grandes transiciones y dentro de la segunda Gran Época las transiciones entre sus diversas formas. Cada uno de estos tramos corresponde a una línea de investigación. Y entre los tramos caben centenares de historias regionales, locales, inmediatas, comparadas, de entidades como el Estado, las clases, las guerras, las empresas, las personificaciones y su ideología, las ciencias y el arte y la literatura.

## **2. 1.4.2. La segunda gran transición o transición socialista.**

Estamos frente a un gran debate que reclama el avance en la elaboración de una teoría de la transición para orientar los cambios de manera consciente, estamos frente al planteamiento de la superación histórica de la división social del trabajo y su estructura jerárquica, de la propiedad privada de los medios de producción, del régimen mercantil y el dinero, del Estado y de la falsa conciencia; en tal sentido estamos entrando a un *cambio histórico epocal* (Mészáros, 2013, página 300), donde deben hacerse implantes progresivos de la eliminación de la <trabazón> de las categorías reproductoras del capital.

El comienzo de esta gran transición en Nuestra América hay que verlo como línea de Investigación que ya tiene a su disposición para su estudio, revoluciones temporalmente derrotadas como la soviética y las de Europa Oriental, y revoluciones en curso como la china, coreana, vietnamita que parecieran ir por el mismo camino, y las actuales en proceso de articulación en el Marco ALBA.

Según algunos líderes revolucionarios el intento de transición socialista comienza con las guerras de independencia anticolonial. Al respecto, Fidel Castro (2006, página 23)<sup>35</sup> dice que la Revolución cubana comenzó con la primera guerra de Independencia iniciada en 1868 dirigida por Carlos Manuel Céspedes. Y Chávez, en varias oportunidades anotó que la Revolución Bolivariana está conectada con los inicios de la Independencia Nacional a principios del siglo XIX. En este planteamiento cabría ubicar la Revolución pionera del *Ejército Popular Negro* haitiano de 1804 (Grau<sup>36</sup>; 2009), que constituyó una respuesta al orden colonial establecido en América por una porción de Europa, que de forma violenta y en todas las dimensiones de la vida nos introdujo en una transición hacia su forma de vida, para entonces feudal que sucumbía a la naciente forma histórica de vida capitalista, pero apoyada en el esclavismo para imponer la razón de la ganancia y aumentar la acumulación de capital. Este jugoso volumen de riqueza distribuido en los centros de poder europeos, contribuyó luego a la reproducción y ampliación del sistema dominante en expansión, que hoy tupe, en crisis estructural, el mundo.

---

<sup>35</sup>Ramonet, Ignacio. *Fidel Castro. Biografía a dos voces*. Debate, Barcelona, 2006. Página 23.

<sup>36</sup>Grau, María Isabel. *La Revolución Negra. La rebelión de los esclavos en Haití 1791-1804*. Ocean Sur, México, 2009.

Precisamente y en perspectiva socialista, las Revoluciones cubana y venezolana hacen parte a principios del siglo XXI del marco ALBA junto a las revoluciones nicaragüense, ecuatoriana y boliviana, al cual estaría a punto de sumarse la salvadoreña, con lo cual son de esperarse, el agravamiento de la violenta contraofensiva imperialista y la correspondiente respuesta de los pueblos a favor del cambio estructural.

Pero también en la actualidad del debate sobre el carácter socialista de la transición juegan un rol significativo las resistencias y las cosmovisiones solidarias y comunales de los pueblos originarios y afrodescendientes, que aún persisten y se amplían, por ejemplo en Suramérica y Chiapas con el protagonismo orientador revolucionario del movimiento social indígena. Este último alcanzó en Bolivia la formación de un gobierno electo por la mayoría del pueblo.

1. Está pues claro, que la idea de cambio de época, nos conduce a estudiar en profundidad la Historia de las Sociedades o su devenir secuenciado a lo largo de la turbulencia de sus grandes épocas y grandes transiciones, cuya dinámica muestra la presencia de distintas formas históricas (comunitario originario, el tributario, el esclavismo, el feudalismo, el capitalismo, el socialismo soviético y la propuesta de socialismo del marco ALBA), que como dice Mézáros (2009, páginas 129-130)<sup>37</sup>, “resulta difícil trazar las grandes líneas de demarcación” entre ellas:

“porque las raíces de las nuevas tendencias fundamentales se remontan a las profundidades de las determinaciones pasadas, y porque transcurre largo tiempo antes de que ellas se desarrollen en todas sus dimensiones y se hagan valer a cabalidad a todos los niveles de la vida social”.

En Nuestra América las Revoluciones actuales con perspectiva socialista conforman un haz de señales de despunte del posible cambio de época y cuya irreversibilidad hay que garantizar; tienen lugar en el clima de una larga y compleja interrelación dialéctica del movimiento no lineal de sujetos o clases sociales transformadoras y en confrontación abierta con el militarismo terrorista y la sutileza deformadora del sistema del capital mundial.

Valga acotar que este no es solo el camino a recorrer por las fuerzas sociales del cambio estructural en Nuestra América, también lo es del naciente movimiento en la Europa de las primeras décadas del siglo XXI; allí los pueblos originarios no manifiestan presencia en fuerza y cosmovisiones, y el debate central a la izquierda ocurre principalmente alrededor de ponerle rostro humano al sistema actual o en minimizar los impactos de sus estragos. Aún es débil la propuesta de avanzar en la dirección de superar el sistema del capital. Seguro que este debate europeo influirá en las ideas que orientan el cambio estructural en la Patria Grande y viceversa y por tal motivo hay que garantizar nuestra capacidad autónoma consciente para orientar la marcha en la transición socialista hacia el destino histórico de la sociedad sin clases. Pero siempre reivindicando la solidaridad entre pueblos de otras latitudes que buscan los mismos objetivos, para lo cual hay que articular las luchas.

<sup>37</sup>Mézáros, István. *La crisis estructural del capital*. Minci, Caracas, 2009. Páginas 129-130.

## **2. 1.5. Sujetos del cambio de época.**

Al frente del cambio de época o de transición hacia la tercera Gran Época, estarían, en términos de Amín<sup>38</sup>, los movimientos de la gran familia altermundista que “deslegitiman al capitalismo y abren la perspectiva del socialismo”, y dentro de los cuales despuntarán los de la clase obrera. Todos constituirían, progresivamente, en palabras de Mészáros<sup>39</sup>(2009, páginas 228-229) la “ofensiva estratégica” de las fuerzas antisistémicas. Pero hay que destacar que entre los movimientos del cambio estructural están los conformados por organizaciones comunales que ocupan territorios específicos, pero cuya articulación puede significar la apertura de una nueva organización política y social de la sociedad. Y también los movimientos de enfoque de equidad e igualdad de género, los del arte y la literatura, los de la producción agroecológica y de armonía en las actividades humanas no destructoras con la madre tierra y los del cambio de la formación y la autoformación para el cambio histórico de época.

Contra este cambio está el bloque de fuerzas del capital, las fuerzas de contracambio violento o sutil, cuyo cerebro dirige hoy las guerras por la recolonización del mundo y la aplicación de otras múltiples estrategias en varios países para intentar reproducir y ampliar la tasa de ganancias que decae desde principios de los años 70 del siglo anterior y con ella la manera de reproducirse y ampliarse el capital. Ésta y sus estragos de todo tipo han provocado una autentica emergencia planetaria, que a su vez genera en los pueblos organizados, resistencias cada vez más conscientes y la necesidad de su superación histórica.

## **2.2. SEGUNDA CUESTIÓN. El cambio actual de época ubicado en los tramos interconectados del devenir de la historia de las sociedades.**

En términos concretos en Nuestra América estamos respondiendo a la pregunta, ¿De dónde venimos como sociedades y para dónde vamos hoy como sujetos o clases sociales transformadoras de realidades impuestas por la fuerza y la razón europea de la ganancia?, como bien lo precisa Ludovico<sup>40</sup> criticando a Briceño Guerrero.

Para reconstruir este largo devenir que podría penetrar en el resto del mundo hasta 800 mil años atrás cuando se fabricaron las primeras herramientas

---

<sup>38</sup>Amin, Samir. *Prefacio al libro de de Francis Houtart: Deslegitimar el capitalismo. Reconstruir la esperanza.* El perro y la rana, Caracas, 2007. Página 11.

<sup>39</sup>Mészáros, István. *La crisis estructural del capital.* Ministerio del Poder Popular para la comunicación y la información, Caracas, 2009, páginas 228-229.

<sup>40</sup>Silva Ludovico. *Reflexiones sobre La identificación americana con la Europa Segunda.* El Perro y la rana. Caracas.

rudimentarias y la división del trabajo (Marx<sup>41</sup> y Engels, 2007 página 44) era la natural en el seno de la familia y entre familias de la comunidad, adoptamos un par de orientaciones:

a) Primera orientación. Consiste en el enfoque que hace Ludovico (1984, página 49)<sup>42</sup> apoyado en la corriente de Marx y Engels al precisar que “los sujetos de la historia son las sociedades humanas”. En sus grandes marchas, agrega Ludovico, estas sociedades “deben ser entendidas como totalidades con un determinado grado de complejidad”. Tal complejidad según lo muestran Marx<sup>43</sup> y Engels (2007, página 34-39) en su obra antes citada, *La Ideología Alemana*, puede referirse a la <trabazón> histórica de la economía, la organización política y social y el sistema de ideas y valores o conciencia. Por supuesto la trabazón es dinámica y cambiante y entre sus elementos se establecen relaciones mutuamente influyentes que reproducen intereses de clase que no son perpetuos.

b). Segunda orientación. Se trata de examinar la marcha de la complejidad o <trabazón> en la actualidad de la Segunda Gran Época, en crisis estructural desde finales de la década de 1960 y repleta de una lucha intensas entre Revoluciones y contrarrevoluciones. El estudio de las dificultades y logros de los intentos de transición socialista y su reversibilidad, por ejemplo en la URSS, como su estado en las revoluciones cubana, china, coreana y vietnamita, nos ayudarán a realizar el examen mencionado y sus perspectivas.

La nueva trabazón en la realización de su perspectiva a través de implantes, estaría compuesta por:

- a) la economía política del trabajo,
- b) la organización política y social de participación decisiva,
- c) el sistema de ideas y valores o la conciencia colectiva socialista,
- d) la madre tierra (el territorio) y las relaciones armónicas con ella.
- e) La satisfacción de necesidades humanas y el no consumismo. (el buen vivir; lo que algunos autores llaman desarrollo social).
- f) La toma de decisiones fundamentales participativas.
- g) La convivencia humana y la superación de las guerras.

En el examinar el movimiento de la complejidad o la trabazón, vamos a examinar la unidad y lucha de los siete (7) elementos mencionados, con los cuales Chávez (2009)<sup>44</sup> converge en su trabajo *La comuna y los cinco frentes para la construcción del socialismo*.

---

<sup>41</sup>Marx, Carlos y Engels, Federico. *La Ideología Alemana*. El perro y la rana, Caracas, 2007. Página 44

<sup>42</sup>Silva, Ludovico. *La Plusvalía Ideológica*. Universidad Central de Venezuela. Cuarta edición 1984. Página 49.

<sup>43</sup>Marx, Carlos y Engels. Obra citada. Páginas 34-49 se construye la expresión <<trabazón>>; se usa en concreto como tal en la página 35

<sup>44</sup>Chávez, Hugo. *La comuna y los cinco frentes para la construcción del socialismo*. Aló Presidente teórico Nº 1, Caracas, junio de 2009. Publicación del Minci.

Pero ahora y volviendo al apunte del Presidente Chávez que motivó la realización de este artículo, iniciamos la realización de un dibujo tentativo de las grandes épocas y las grandes transiciones en la historia de las sociedades. Se trata de una primera vista panorámica.

Lo haremos bajo el enfoque de la Economía Política del trabajo o de la clase obrera, a partir de la cual afirmamos que en el principio de la humanidad reinó la hegemonía del trabajo y después en la segunda y ya milenaria época reina la hegemonía (económica, política e ideológica) del capital y sus personificaciones. Hoy y desde hace más de 200 años estamos -apunte sujeto a gran debate- en el conjunto de la humanidad, intentando como sociedades organizadas, iniciar la transición socialista (en medio de una fuerte lucha entre el trabajo consciente y la reproducción metabólica del capital) hacia la tercera gran época o de la Hegemonía del trabajo, de la libertad, la igualdad sustantiva y la justicia social.

El estudio de la última o tercera gran época y la transición hacia ella, serán en Nuestra América una elaboración cada vez de mayor profundidad y provista de una prefiguración singular. Esta prefiguración se ha nutrido hasta ahora, en especial, de textos de la corriente histórica de Marx y Engels pero tiene otro enorme sustento en nuestra propia realidad sociocultural (aprendizaje y reproducción de las relaciones sociales de cooperación y armonía con la naturaleza) de los pueblos originarios y afrodescendientes sobrevivientes en nuestros territorios, por ejemplo en Alaska, El Caribe, México, Guatemala, Colombia, Perú, Ecuador, Venezuela, Bolivia y Chile.

Vaya singularidad, se abre pues un gran diálogo programático y convergente entre la propuesta obrera socialista crítica y la vida en cooperación y paz de nuestros pueblos originarios, para orientar con conciencia colectiva la segunda gran transición (la que superará la crisis estructural del capital y sus estragos), hacia la tercera gran época de la hegemonía del trabajo y la paz.

Ahora pasamos a esbozar la idea de Marx que constituye un excelente nutriente del estudio de las tres grandes épocas y las dos grandes transiciones.

## **2. 2.1. Orientaciones clave del estudio.**

### **2. 2.1.1. El planteamiento de Marx en la sesión inaugural de la primera internacional.**

En 1864, en su discurso inaugural de la Asociación Internacional de Trabajadores, luego conocida como la Primera Internacional, Marx dice que <<dos grandes experimentos sociales>>, la conquista de la jornada de las diez (10) horas de trabajo por la clase obrera inglesa y la realización de algunas iniciativas que nacieron de su seno, como las fábricas cooperativas, habían mostrado por primera vez el <<triunfo de la Economía Política de la Clase Obrera sobre la Economía Política de la burguesía, de la propiedad>>. Y en el mismo texto argumenta, que <<las fabricas cooperativas han mostrado con hechos, no con simples argumentos, que la producción en gran escala y al

nivel de las exigencias de la ciencia moderna, puede prescindir de la clase de los patronos, que utiliza el trabajo de la clase de las «manos»>>. Y luego concluye que la Economía Política del Trabajo, por múltiples razones de relaciones de fuerza con el poder burgués, solo podría triunfar definitivamente en el mundo si la clase obrera construye su unidad y saber y su propio poder político.

Con este planteamiento, coherente con la realidad que él tenía ante sus ojos, y luego con la amplia crítica que hizo al sistema del capital en *Das Kapital* y otras obras (no solo al capitalismo: una de sus formas históricas), ayudó a abrir unas inmensas perspectivas para la humanidad, nos introdujo en la necesidad de buscar por la vía revolucionaria un cambio mundial de época histórica; para ello propuso realizar una transición socialista orientada por la unidad dialéctica de teoría y práctica, o en términos convergentes de Gramsci, El Che, Mészáros, Lebowitz, Harnecker, Simón Rodríguez, Mariátegui, Gaitán, Antonio García, Fidel y Chávez, bajo la filosofía de la praxis.

Decenas de grandes <<experimentos sociales>> los encontramos en Nuestra América, en cuanto que son obra directa de la clase obrera en Chicago, Chile, Bolivia, Colombia y recientemente en Venezuela durante el <<sabotaje petrolero>> del año 2002-2003 en la Industria PDVSA (gobierno obrero). Todos estos hechos y otros más nos permiten sembrar sobre terreno fructífero el dialogo del socialismo obrero crítico con la vida de los pueblos originarios, cuyo producto será sin duda la (re)construcción de la teoría de la transición socialista o del sistema teórico-práctico-actitudinal de la misma.

### **2. 2.1.2. Las advertencias del Ché y Mészáros.**

La advertencia del Che y Mészáros apunta al logro de la irreversibilidad de las revoluciones socialistas. El Che<sup>45</sup> siendo dirigente de la Revolución Cubana, por allá a mediados de los años 60s del siglo anterior, apuntó que en buena parte, la crisis de las sociedades que intentaban hacer la transición socialista de manera consciente, conocidas por él, no solo por el estudio de sus manuales y declaraciones, sino también por su observación directa, tenía que ver con la crisis en la elaboración de la teoría revolucionaria. Esta crisis, según él, condujo a esos países <<por peligrosos derroteros>>, que los llevaron a su colapso. Y más en concreto, la crisis consistió en la separación de la revolución en esos países de los planteamientos centrales de Marx, sobre todo en la crítica a la Economía Política del capital o en otras palabras, intentaron hacer las revoluciones con <<las armas melladas del capitalismo>>.

Por su parte Mészáros<sup>46</sup>, plantea que después del énfasis que puso Marx en el siglo XIX en la crítica al sistema del capital y luego Lenin a principios del siglo XX en la elaboración de una estrategia para romper el aislamiento de la Revolución Soviética, (el mismo énfasis quizá puesto por Fidel en el rompimiento del aislamiento imperialista de la Revolución cubana desde 1959),

---

<sup>45</sup>Che Guevara, Ernesto. Apuntes críticos a la Economía Política. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2006. Páginas 7-28

<sup>46</sup>Mészáros. Obra citada. Páginas 127-133.

agregamos nosotros, se ratifica la <<candente urgencia>> de la elaboración de una teoría de la transición socialista. La urgencia tiene que ver con el hecho de que la transición surge en relación con la crisis estructural mundial del capital y sus estragos, hecho que constituye <<una situación cualitativamente diferente>>. Y por tanto se trata de una elaboración teórica-práctica que reclama convergencias críticas y la participación en ésta de los sujetos sociales del cambio para intentar avanzar en la transición socialista con desarrollos desiguales en varios países pero de necesaria articulación y superar los escollos que vivió la Revolución Soviética y hoy viven otras revoluciones en curso, en un contexto global de contraofensiva total del capital como un intento para resolver su crisis estructural, pero también de reafirmación del despunte de la ofensiva trabajadora altermundista.

A continuación y luego de lo dicho hasta aquí, vamos a penetrar de forma somera en la respuesta a la pregunta:

*¿De dónde venimos como sociedades-humanidad, dónde estamos y para dónde queremos ir, sin atajos, a la luz de la idea de la construcción de la Economía Política del Trabajo?*

A partir de algunas lecturas críticas de Marx y otros autores nos aproximaremos a la definición y descripción de las tres grandes épocas y los dos grandes periodos de transición en la historia de la humanidad, en sus aspectos de economía política, organización política y social y sistema de ideas.

## **2. 2.1.2. Primera Gran Época o del trabajo cooperativo y en paz.**

### **a. LA ECONOMÍA POLÍTICA**

Se producía para cubrir necesidades del pequeño colectivo tribal-familiar. Hace cerca de 800 mil años se inició la economía con la fabricación de las primeras herramientas rudimentarias (Peters). Oikos casa y nomos ley. Hace cerca de 80 mil años transformábamos objetos y materiales. Con la mejora de las herramientas nació un primer reparto de tareas. Hace aproximadamente 12 mil años con la domesticación y la cría de animales empezamos a producir una parte de los alimentos. Se construyeron casas y cabañas para guardar provisiones, nacen las primeras aldeas y el trueque; los alimentos sobrantes se canjeaban por otros productos (inicio del ciclo P-P (Producto por Producto). Las herramientas y las armas eran de propiedad personal-familiar y la tierra de propiedad común.

### **b. LA ORGANIZACIÓN POLÍTICA-SOCIAL.**

Crecieron las primeras familias en un mismo territorio. En éste hubo unidad para cumplir en forma conjunta tres funciones. La organización para el trabajo, la defensa del colectivo y el orden de convivencia interna. Nacen la coordinación y las decisiones colectivas en la comunidad. Rasgos de ese tipo de organización política y social es posible observarlos todavía en la vida de algunos colectivos originarios de las Américas y en pocos recién conformados

en las urbes. La autoridad que tomaba y ejecutaba las decisiones del colectivo no fue una instancia separada de la comunidad, sino la comunidad misma. Esa autoridad política, sin ninguna división de poderes a la vista constituyó la primera organización política de la sociedad o el **Proto-Estado**.

### **c. LOS CONOCIMIENTOS, LA (RE)CONSTRUCCIÓN SOCIAL DEL APRENDIZAJE Y LAS FORMAS DE CONCIENCIA SOCIAL.**

Para seleccionar los frutos (no venenosos) nuestros primates por ensayo y error emplearon muchos miles de años. Y para utilizar la piedra como martillo para romper nueces otro tanto. Y este aprendizaje se transmitió por generaciones. Con ello los primates desarrollaron la relación existente entre uso de las manos, la vista, la mente y la herramienta. Esta primera relación desarrolla la memoria o el recuerdo, la transmisión práctica de habilidades, el interés por el otro y la conciencia. Antes de la transformación de los primates en nuestra especie, antes de crearse el lenguaje se expresaron sentimientos y gestos sobre la vida y la muerte. Luego se empieza a estructurar el primer sistema de ideas y creencias de dominio social. Éste se fortalece con el desarrollo del lenguaje verbal, el uso de los materiales y el fuego, la relación con las condiciones climáticas, la creación de herramientas, la producción de alimentos, el reparto de las tareas y la edificación de viviendas y aldeas y el trueque.

## **2. 2.1.3. LA PRIMERA GRAN TRANSICIÓN.**

### **a. LA ECONOMÍA POLÍTICA**

Crece la población y las necesidades de consumo. Nacen por evolución violenta los antagonismos sociales y sus determinaciones. La producción y el consumo y para la adquisición de algunos productos hay que recorrer mayores distancias entre productores y consumidores. Se generan los primeros asomos de la producción mercantil, la propiedad privada de los medios de producción y la división social del trabajo y su orden jerárquico. Hace aproximadamente 7 mil años en las comunidades que habían avanzado hacia la agricultura y la ganadería comenzó la transición del trueque al comercio. En otras palabras, se iniciaron los ciclos M-D-M y D-M-D que Marx hace menos de 200 años estudió en profundidad en su obra El Capital (Das Kapital). Nace pues en la historia de la humanidad dividida en clases la apropiación por unos pocos del plusvalor (plusvalor medido en tiempo de trabajo social necesario o plusproducto medido en términos materiales o monetarios) y por tanto la lucha por éste como motor de la historia.

### **b. LA ORGANIZACIÓN POLÍTICA Y SOCIAL**

El aumento de la población, el cambio de las circunstancias y el aumento inicial de la productividad del trabajo traen como consecuencia un cambio cualitativo en la organización política y social de la sociedad y del proto-Estado. Inicialmente, la necesidad de planificar y organizar la producción, el transporte, almacenaje y distribución de productos, genera un colectivo encargado de



cumplir estas funciones, por parte de los productores-consumidores de una comunidad. Esto, con el fin de satisfacer las necesidades de todos sus integrantes y sus familias: sean estos cazadores, pescadores, artesanos, ganaderos o agricultores.

En la medida en que aumenta la productividad del trabajo y se generan mayor cantidad de productos (de un tipo cualquiera) que los que la comunidad necesita o es capaz de consumir, -llamados excedentes-, estos, deben ser intercambiados por bienes que esta no produce, con los consumidores-productores de otra comunidad. Este colectivo, también se encarga de distribuir entre su comunidad los productos obtenidos por el intercambio.

Este colectivo más adelante compra (con un producto considerado como medio de intercambio: sal, cacao, oro u otros), los productos a los productores y los entrega a los consumidores por cuenta propia, lo cual les rinde mayores beneficios que los que pudieron obtener por sus servicios de intercambio. Y asume los riesgos propios de esta actividad. Empieza a surgir el colectivo de los guerreros para proteger provisiones de tribus, mercancías, personas, propiedades territoriales y practicar expoliaciones. Tanto los colectivos de guerreros de oficio, como los de los comerciantes y propietarios de tierras ya no realizan ningún trabajo productivo, resultan ser beneficiarios directos de los nacientes ciclos M-D-M y D-M-D. Estos colectivos se afianzan al crecer las aldeas y convertirse en ciudades-Estado. Nace la sociedad de clases y sus instituciones y con ellas la reproducción de la explotación de la naturaleza y del ser humano. El proto-Estado modificado cambia su razón de ser. Ahora su tarea principal no es administrar las funciones comunes del colectivo, esta pasa a ser secundaria. Ahora defiende los intereses de la elite económica (crematística) y protege sus sistemas de explotación y dominación. Y se convierte como hasta hoy en un Estado de clase, pero histórico y mortal.

### **c. EL SISTEMA DE CONOCIMIENTOS Y CREENCIAS.**

Se originan las primeras ideas colectivas no homogéneas ni únicas, sobre los cambios materiales que ocurrieron con la formación de los nuevos estamentos sociales, la propiedad de la tierra, la propiedad de los medios de transporte, la mercancía y el dinero. Surge una nueva estructura social y sus correspondientes formas de conciencia. Nace la lucha entre la conciencia del expropiado y la falsa conciencia de los dominadores. Toda suerte de creencias y suposiciones para explicar el origen de la crematística, rechazarla o justificarla se confrontan con las ideas defensoras de la Ökonomie. Se inició la historia de la gran batalla de las ideas sobre el trabajo, la propiedad, la organización sociocultural, la vida, la muerte, la riqueza y la tierra. Aparece la historia de un colectivo que impone a otros sus ideas y formas de vida y también la historia de la resistencia a esta situación.

## **2. 2.1.4. Segunda Gran Época. La del sistema del capital o de la sociedad de las mercancías y las guerras.**

### **a. LA ECONOMÍA POLÍTICA.**

Es la época de las sociedades o sistema del capital o de las mercancías. Es la hegemonía de la crematística (búsqueda del enriquecimiento-poder) sobre la idea originaria de la Economía. Se desarrollan a) el crecimiento y la apropiación privada de los medios de producción, b) el régimen mercantil y c) la división del trabajo y su orden jerárquico. Para Mészáros (2003) la formación social dominada por el poder del capital se extiende a lo largo de una prolongada época histórica, todavía sin final a la vista y para Marx<sup>47</sup> la biografía moderna del capital comienza en el siglo XVI con el comercio y el mercado mundiales. En ella los cambios materiales movidos por la apropiación del trabajo ajeno y la tierra y el avance en los medios de producción hasta la industria más sofisticada y de gran tamaño y el dominio del dinero, marcan el auge de la crematística y las formas de su desarrollo (modo de producción tributario, esclavismo, feudalismo y capitalismo) y de los modelos de esta última (liberal autoritario, keynesiano, dictatorial o neoliberal). El capitalismo y sus fases de desarrollo, incluida la de sus monopolios, constituye tan solo una de las formas de la época del sistema del capital.

Con la Segunda Guerra Mundial y apenas concluida ésta, los monopolios internacionales se convirtieron en carteles multinacionales con un núcleo matriz en un país de origen y filiales en varios países. Y veinte años después se convirtieron en el rasgo característico de la economía del sistema del capital. En 1969, según Engels. <sup>48</sup>, la ONU estimó su cifra en 7.300 carteles con 27.300 filiales. Los aparatos de los Estados Nacionales se subordinaron a los carteles del capital. Para esa fecha participaban del 25% del comercio mundial y del 10% de la producción mundial. En los años 1990 reina la fusión de consorcios en súper-monopolios que dominan el mercado mundial.

En el 2001 la UNCTAD reportó 65.000 consorcios multinacionales con 850.000 filiales. Hasta el año 2000 estos monstruos de la crematística controlaban el 70% del comercio y el 80% de las inversiones en el mundo. Pero aquí no terminaba la historia de la humanidad, en septiembre de 2008, empezó con la quiebra del segundo gran banco de inversión del mundo, a entenderse la profundidad de la crisis estructural global del sistema del capital.

## **b. LA ORGANIZACIÓN POLÍTICA DE LA SOCIEDAD Y EL ESTADO**

Hace cerca de 6 mil años brotó y se impuso junto a la división del trabajo y las mercancías el nuevo ordenamiento social y político que superó cualitativamente al proto-Estado. El nuevo orden fue creado principalmente por el comercio y sus medios, el dinero, la guerra, la propiedad privada de la tierra (y sus personificaciones). Ocurrió principalmente en partes muy pobladas del mundo. Y con éste se afianzó la nueva economía (la crematística) que rebasa

---

<sup>47</sup>Marx, Carlos. El capital. Tomo I, capítulo IV. Instituto cubano del libro, La Habana, 1973. Página 110.

<sup>48</sup>Engel, S.

límites y deja al lado la economía local o de aldea. La crematística-búsqueda de ganancias se apoya en un ente vinculado con las primeras ciudades-Estado y su carácter y estructura, cuyo desarrollo marcado por largas formas históricas y sus fases (modo de producción tributario, esclavismo, feudalismo, capitalismo) alcanzó hasta la segunda guerra mundial el predominio de los Estados-Nación y su asociación. Pero antes la colonización imperial brutal constituyó una de las fuentes principales de la llamada acumulación originaria de las ganancias-capital con las cuales nació la fase del capitalismo y hoy la recolonización imperialista de Estados Unidos y la Unión Europea, vuelve a jugar el mismo rol, pero acompañada de mayores y más profundas desigualdades e injusticias, como por ejemplo, que el 5% de la población mundial consume el 30% de la producción mundial, mientras más del 30% de la población mundial padece miseria-pobreza. Con la Segunda Guerra Mundial y apenas concluida ésta, los monopolios internacionales se convirtieron, además de carteles de la crematística-ganancia en carteles-Estado, en gobierno del mundo, en motores de rapiña y por tanto en fuentes de guerra y destrucción de la madre tierra.

### **c. EL SISTEMA DE CONOCIMIENTOS Y CREENCIAS.**

Aparecen las ideas dominantes sobre el nuevo orden de la división del trabajo y las mercancías. Pero también nace la crítica. La escuela de Aristóteles integra los conocimientos de las escuelas de crítica a la crematística. Aristóteles alcanzó a conocer en Grecia y sus alrededores comunidades que intercambiaban directamente sus productos. Y señala cómo con la aparición del dinero se cambió la adquisición natural de medios para el sustento de la familia y la organización comunitaria (Ökonomie) por la adquisición de enriquecimiento (Crematística). La crematística fue añadida a la vida por la fuerza de los colectivos que toman para sí la organización política comunitaria inicial. Todas las formas por las que ha transitado el sistema del capital (modo de producción tributario, esclavismo, feudalismo y capitalismo) crearon su cuerpo de ideas de explicación y defensa de su orden. Y hasta Hegel que introdujo la idea del cambio permanente en el devenir de la humanidad, claudicó y declaró que el Estado liberal y sus ideas constituían el último escalón de la especie humana y el encargado de regular la vida por medio de la <<razón>>. Hasta la forma soviética de vida que tuvo como objetivo la superación del capitalismo, fue afectada por la ideología liberal en sus manifestaciones autoritarias y de democracia representativa. Y en especial llegamos a creer que con la ciencia y la tecnología el ser humano dominaría a la naturaleza, pero no ocurrió así; las pruebas están a la vista.

Hoy en el mundo aún domina la ideología liberal, y ello ocurre incluso en la mente y la práctica de varios destacamentos que participan de la dirección jerárquica de algunas revoluciones. Pero también sigue creciendo el arraigo de las ideas socialistas-comunistas autocriticadas, que desde hace aproximadamente 200 años con el auge de los utópicos se desarrollaron hasta convertirse por la profunda crítica que le hicieron Marx y Engels al sistema del capital, en fuerzas sociales materiales transformadoras de la realidad capitalista depredadora. Con las ideas alternativas transformadas en revoluciones (conciencia colectiva) se ha intentado transitar desde la Comuna

de París de 1871 y la Revolución soviética y por primera vez en la humanidad, hacia una tercera gran época o de la hegemonía del trabajo y la desaparición de su división y su estructura jerárquica. La historia de la humanidad y de sus ideas en abierta y sutil confrontación de clases, no ha terminado. Hoy asistimos a la crisis estructural del capital que abarca todo el mundo, bien porque en la mayoría de sus espacios socioculturales padecen sus estragos, o bien porque en varios lugares se buscan salidas a los mismos, a través de las revoluciones, como la Bolivariana y las integradas junto a ella en el marco ALBA.

## **2. 2.1.5. LA TERCERA GRAN EPOCA Y LA SEGUNDA GRAN TRANSICIÓN.**

Estamos aún en la tercera gran época y al mismo tiempo en el intento social de ingreso irreversible a la segunda gran transición. Muy a grandes rasgos, valga decir que desde hace cerca de 200 años se han venido creando antecedentes y a partir de ellos intentos posteriores de revoluciones políticas y sociales (movimientos precursores), tanto en Europa, Nuestra América y todo el mundo, para marchar con conciencia colectiva, hacia la primera forma histórica nueva (de la Tercera Gran Época) o de la hegemonía del trabajo y su Economía política, dirigida a satisfacer necesidades humanas y a eliminar la división social del trabajo y su estructura jerárquica, la propiedad privada y el régimen mercantil, más allá del sistema del capital.

Las Revoluciones que convergen en el Marco ALBA constituyen hoy la continuidad, tanto de sus propias luchas anticoloniales del siglo XIX, como de los movimientos precursores de la extinta URSS, la China y el Vietnam actuales. Igual dentro de los precursores de la segunda gran transición hacen parte los movimientos contra la globalización neoliberal y el capitalismo que han tenido expresiones en Seattle (1999) y Génova (2001) y que desde hace más de un lustro vienen destacándose como rebeldes indignados contra la destrucción de la naturaleza, las guerras de recolonización y la dictadura (bajo la forma de democracia representativa) del capital en Europa y los propios Estados Unidos. Junto a la clase obrera mundial tenemos hoy a principios del siglo XXI un sujeto revolucionario ampliado anticapitalista y ecologista que nutre la transición hacia la Tercera Gran Época de la Historia de las Sociedades.

La segunda gran transición, tiene como una de las grandes tareas, la aplicación de claros criterios socialistas-comunistas (unidad-autocriticada), que asegure la irreversibilidad y sostenibilidad de la marcha y la participación de los sujetos históricos del cambio en su propia liberación de la esclavitud del capital (bajo todas sus formas y fases) y su Estado. En Venezuela gracias al parto social de la Revolución Bolivariana en 1999, empieza a germinar, en franca o sutil lucha de clases, la nueva forma de organización política de la sociedad (comunidades y redes de Consejos de Trabajadores), la Economía Política del Trabajo y la conciencia socialista de inmensas mayorías. Un enorme ejercicio de aprendizaje social socialista sometido a todo tipo de asedios está en curso. La unidad creadora del movimiento precursor bolivariano junto a los otros movimientos precursores de la transición socialista mundial, en el espíritu que

recorre toda la obra de Veraza<sup>49</sup>, será la garantía de la formación de la autoconciencia (la praxis) de los pueblos por su emancipación definitiva, hacia la forma histórica nueva que restituya las relaciones de cooperación (sin explotación del hombre por el hombre) en el proceso de trabajo y entre el trabajo y la naturaleza de la cual es parte integrante.

Está también en curso la reconstrucción y desarrollo creador del sistema teórico-práctico que oriente estas transformaciones; a disposición de los movimientos precursores están hoy a disposición los mejores aportes colectivos e individuales socialistas convergentes y cada vez este sistema lo trataremos, más como una reconstrucción social de mayorías libres, y no como el arma de una elite de vanguardia, neo-dominante.

Y finalmente digamos que progresivamente crece la conciencia colectiva respecto a que en los inicios del siglo XXI nos movemos en el dilema de socialismo o barbarie contra el ser humano y su madre tierra.

Hasta aquí nos hemos introducido en una vista somera del devenir de la humanidad, es solo eso una primera vista para abrir un estudio en profundidad de las tres grandes épocas y las dos grandes transiciones, cuyo desarrollo tendrá como interlocutores a varios colectivos del trabajo organizado y a sus pares, las comunidades originarias y afrodescendientes sobrevivientes.

#### **2.2.1.6. UN EJEMPLO DE COMO VER OTROS ELEMENTOS DE LA TRABAZÓN.**

En la profundización a lo largo de muchos años de este trabajo, sugerimos que el análisis de complejidad o de la trabazón de las épocas y las transiciones se haga teniendo en cuenta los elementos adicionales de: a) las relaciones con la madre tierra, b) la igualdad sustantiva-satisfacción de necesidades humanas y c) la convivencia humana y la superación de las guerras. Aquí traemos como ejemplo sucinto una vista somera de estos tres elementos de análisis en la Primera Gran Época de las sociedades.

##### **a. LAS RELACIONES CON LA MADRE TIERRA**

Desde que fuimos primates en proceso de transformación en especie humana gracias al trabajo, las relaciones con la madre tierra fueron armónicas. Y de ellas tomábamos sólo lo requerido para vivir y protegernos de las inclemencias. Los primates y las generaciones subsiguientes de nuestra especie, no intervinieron en el desarrollo natural de la tierra y sus productos. La madre tierra a la luz del sistema solar al que pertenece reproducía todas sus fuentes de vida, sin que una de ellas, nuestra especie, agotará a otras.

##### **b. IGUALDAD SUSTANTIVA-SATISFACCIÓN DE NECESIDADES.**

Primero tomábamos los alimentos de la tierra (incluida en ellas los ríos y los mares), y luego al crecer la población y al crear las primeras herramientas de

---

<sup>49</sup>Veraza, Jorge. Del Reencuentro de Marx con América Latina. En la época de la degradación civilizatoria mundial. Ministerio del Poder Popular para la Cultura, Caracas, 2012.

trabajo empezaron a ser producidos por la comunidad organizada. Algunos productos de la tierra se usaban como medicamentos y se producen las primeras viviendas, ropa, calzado, herramientas y armas para todos. Se organizan fiestas, rituales y pinturas para el cuerpo. Se genera el lenguaje verbal y luego la escritura y con éste el disfrute del aprendizaje de la vida y su organización sociocultural, pero también el inicio de la división entre trabajo intelectual y físico.

### **c. LA CONVIVENCIA HUMANA Y LA SUPERACIÓN DE LAS GUERRAS.**

Ausencias de guerras. No había luchas por el plustrabajo o por amasar propiedad privada de los medios de producción. La Asamblea o el proto-Estado como autoridad reconocida regulaban las relaciones de cooperación entre las familias y personas de la comunidad. Ejemplos de ello todavía sobreviven en varias comunidades ancestrales en las Américas.

### **3. SUGERENCIAS PARA AVANZAR EN LA INVESTIGACIÓN.**

Ahora bien, la orientación de un cambio estructural de semejante magnitud y complejidad, que interrelaciona la historia con el futuro (la transhistoria), en cierto sentido prefigurado, que tendrá ajustes, progresos y retrocesos, requiere:

a. De un estudio sistemático, ajeno al pragmatismo. No se trata de justificar la aplicación de una estrategia. Se trata de la elaboración de una teoría de la transición de cambio histórico de época, de la cual ya hay algunos elementos, dotada de un conjunto de ideas articuladas y sustentadas que se conviertan en fuerza material transformadora.

b. De la ruptura con el individualismo metodológico (Gil de Sanvicente, obra citada, página 164)<sup>50</sup>. Del paso al pensador y la praxis colectivos. Se trata de una elaboración social de las orientaciones y su fundamentación para ingresar a la ofensiva socialista comunal y sostenerla. De lo contrario el cambio buscado terminara reproduciendo la gerencia de un nuevo poder jerárquico, como ocurrió con el intento soviético, reproduciendo el sistema del capital que se quiere superar.

c. Del convencimiento de que la construcción de las orientaciones de los cambios estructurales, le compete a sendos movimientos sociales cultos, conscientes del objetivo histórico y del cómo alcanzarlo.

d. Del uso de la doble espiral (Gil de Sanvicente, página 167)<sup>51</sup> por un lado bucear hacia el pasado remoto, hacia el centro de la espiral, estudiando las historias concretas de los pueblos, sus resistencias, logros y perspectivas abiertas. Y por el otro avanzar hacia afuera, hacia lo nuevo de la espiral. Por ejemplo, estudiar la Revolución Bolivariana, sus orientaciones y perspectivas, la crisis estructural del capital y su superación o la actualidad del pensamiento de Marx, de la obra de Spartaco, Cristo, Lutero, Tupac Amarú, Simón

---

<sup>50</sup> Gil de Sanvicente, Iñaki. Obra citada. Página 164

<sup>51</sup> Gil de Sanvicente, Iñaki. Obra citada. Página 167.

Rodriguez, Chávez, El Ché, en cuanto personificaciones de resistencias y de orientaciones de cambios históricos

## **ANEXOS.**

### ANEXO 1.

#### **Componentes del Programa de Investigación.**

1. Introducción al Programa de Investigación. Comprende la divulgación y ajuste de este documento.
2. El origen del universo. Desde diversas miradas, incluida la de los pueblos originarios.
3. La formación de la tierra y las especies. Teorías y miradas.
4. La formación de la especie humana. Teorías y miradas.
5. Las sociedades originarias. Estudio de la dinámica de su trabazón. Su actualidad.
6. La primera gran transición hacia el sistema del capital. La prehistoria del capital. Desde las ciencias y la literatura y las artes.
7. La gran época del sistema del capital, sus formas y las revoluciones y resistencias en su devenir (la colonización europea de Nuestra América, resistencias y luchas de independencia). Las revoluciones en Nuestra América y la Revolución Bolivariana de Venezuela. Desde las ciencias y la literatura y las artes.
8. Las transiciones entre las formas del sistema de capital. Desde las ciencias y la literatura y las artes. fases de las mismas.
9. La forma histórica del capitalismo. Fases y modelos dentro de la formación económica y social capitalista, por ejemplo el neoliberalismo y el keynesianismo. La relación entre capital y capitalismo. La crisis estructural del sistema del capital y su superación histórica. Desde las ciencias y la literatura y las artes.
10. La segunda gran transición. Intentos dirigidos hasta hoy. Teorías de la transición y avances.

### ANEXO 2.

#### **Constancias.**

Constancia del recibo de este material en su versión del día 6 de junio de 2014, con firmas de los receptores. Constancias del recibo de la

nueva versión del material el día 21 de octubre de 2014 y de la entrega de notas críticas y sugerencias el día 5 de diciembre de 2014.